

INTRASCENDENCIAS

LOS TELEGRAMAS DE PROTESTA

Pedro MAS VALOIS

Como no podía menos de suceder, la iniciativa del Presidente del Parlamento español a propósito de los bombardeos de nuestra retaguardia, ha sido acogida satisfactoriamente por todos los presidentes de los diferentes Parlamentos a los cuales ha llegado su sentido comunicado de protesta y aversión. Día a día se han recibido comunicaciones de condolencia y condenación a la barbarie de ese procedimiento incalificable... Y entre ellos, uno que tiene mucha más. El del Presidente del Congreso de los Diputados de Honduras:

Para este señor, obsesionado fervientemente por el concepto patrio, deben cesar ya de una vez y para siempre los bombardeos de las retaguardias de ambos bandos en lucha en España. Nos parece incorrecta la expresión. Incorrecta y de una evidente mala fe. Hoy, solamente los que fingen vivir al corriente de los acontecimientos escondiéndose, pero, en lo acordado de una posición inmediatamente contemplativa, ignoran que hace mucho tiempo, más de un año, que los aviones de la España republicana limitan sus actividades a los frentes de combate, mientras en todas las ciudades y pueblos rescatados a la fachada, los mercenarios al servicio de un sistema bestial de lucha, albergan en ocladas de intranquilidad la muerte sobre miles y miles de seres indefensos, y si cabe en este caso la expresión, totalmente inapropiada.

Para muchos americanos, el concepto calido de la «Madre Patria» tiene un valor tan profundo que por si es capaz de tener un velo de incomprendimiento sobre la más evidente de las realidades. Incomprensión que no tendría una razón de existir si no fueran tan complejos y polícrinos los caminos turbios de la política. Si la Madre Patria que evocan los americanos es actualmente un país que supo hallar una juventud social en su proceso de reversión, somos nosotros, exclusivamente, los que merecemos la consideración administrativa de aquellos que a través de los siglos heredaron un sentimiento racial de hidalguía y nobleza.

Por una reflexión objetiva natural no podemos hacerse al pueblo americano la ofensa de creerle engañado en la contemplación estática de un

pasado innoble con su cortejo inacabable de villanos autoritarios y comerciantes sangrientos. Si Cuba glorifica y ensalza las recias figuras de Martí y Maceo, ambos descendientes de españoles, como auténticos héroes de su independencia, no puede ignorar que los representantes de la facción que nos combate son los descendientes directos de aquellos tiranos que hubieron de ser arrancados de las Antillas por las armas de un pueril abuso de humillaciones y vejámenes.

Y ese pueblo, aun en su más puro «guajarrismo», era español por concepción, por sangre y por sentimientos.

Así, toda la América de habla latina. Nosotros los españoles, sabemos que, por efecto de las circunstancias, vivimos casi encerrados en un bello palacio de cristal. Quizás cuando la guerra acabe y podamos lanzar a través de fronteras y distancias la fraternidad gacial de una mirada acusadora, nos sentiremos desplazados, alejados del movimiento progresivo que sigue la Humanidad voluntariamente divorciada de esa condena a muerte que pesa diariamente sobre los millones de seres cuyo único delito fué oponerse firmemente a permítete que con sus vidas se juegue la más asquerosa e inmensa de las loterías totalitarias».

Y en nuestro afán constructivo, haciendo gala de la nobleza que es esencia y producto de nuestra raza tenaz y luchadora, no guardaremos rencor a todos los que huyeron cobardemente de nosotros temerosos de que les pidiéramos la ofensa sanguinaria de una llimona; pero, recordaremos con amargura a cuantos dudaron un momento entre encogerse de hombros o sacarse los ojos con un puñuelo.

Y conste que no creemos en la eficacia práctica de los telegramas de protesta. Para nosotros no tienen más valor que unas frases amables de consuelo en la inmensidad de nuestra tragedia. Pero cuando esas frases se escudan en los límites cómodos de un convencionalismo, cuando intentan reflejar, sin lograrlo, un sentimiento que en realidad no existe, tienen el doloroso desengaño de adivinar la pretensión de apuntarse un éxito fácil a costa del dolor de los demás, de unos políticos atentos a su carrera por encima de todas las tragedias humanas... Y más si esa tragedia la sufren trabajadores.

LUISA MICHEL



Si en Freudianas está representado el pensador genial que, nacido proletario, llevó a sus obras la tosca rudeza y exacerbadamente populares; si en Kropotkin está el sabio honesto que amó sobre todas las cosas la verdad, comenzando por no mentirse a sí mismo, en Luisa Michel está la figura apóstólica martirizada sin cesar por el dolor de sus semejantes, y dispuesta a todo momento a subir la cuesta del calvario con la cruz de su amor a la Humanidad.

Amigos y adversarios han pronunciado sobre Luisa Michel un juicio unánime de respeto y de admiración. Su espíritu de sacrificio, su desconocimiento absoluto de todo egoísmo personal, han hecho de esta mujer un símbolo inmortal de abnegación y de bondad.

Nació en 1835, en los alrededores de Champagne. Hija de una modesta sirvienta. Las circunstancias quisieron que recibiera una educación esmerada. Fue institutriz en Ballagolles y desde su tierna juventud su corazón la inclinó de parte de los débiles y de los desamparados. Su corazón fué el que la llevó, primero, a participar tan heroicamente en la lucha de la Comuna de París, en 1871, y después, en el trágico de Nueva Caledonia, a la Anarquía, que es ideal de fraternidad y de amor.

En su juventud tuvo una interesante correspondencia epistolar con Victor Hugo, dada a codicoyer integralmente hasta poco. En la Comuna, Luisa Michel combatió hasta el último instante en los lugares de más peligro contra los versalleses de Thiers. Sin embargo, no cayó prisionera. Pero en venganza los asesinos de Versalles arrastraron a su madre, y Luisa, para salvarla, se entregó voluntariamente a los verdugos. Su actitud ante el consejo de guerra fué alta, como ejercida por manitas. Fue fusilada: la reacción triunfante se contentó con incluirla entre los deportados a Nueva Caledonia, donde se convirtió en el ángel tutelar de los demás desterrados y hasta de los indígenas. Los sufrimientos de los seis años que pasó Luisa Michel en Nueva Cale-

EL FUEGO REVOLUCIONARIO ENCARNADO EN UNA MUJER

dona, no son para describir. En 1879 una amistad devuelta a Europa a los combatientes de la Comuna y Luisa Michel continúa en Francia su apostolado, su acción nobilísima de defensa de los débiles contra los fuertes. En 1883, embarcándose una bandera negra, mostró a los desocupados hambrientos el camino de las panaderías repletas, dando ella misma el ejemplo. Fue arrestada y condenada a seis años de reclusión y diez de vigilancia. Pero en 1886 fué libertada. El mismo año volvió a ser condenada a cuatro meses de prisión por un discurso contra el gobierno. En 1887 un fatídico atentado contra su vida a tiros de revólver, pero las heridas no fueron graves y Luisa pudo defender a su atacante contra la muchedumbre que quería lincharla; más tarde le defendió incluso ante los tribunales... La vida de esta mujer no puede describirse en pocas palabras. Fué una llama viva de amor a la Humanidad que se extinguió en Marsella el 9 de enero de 1905, dejando, no obstante, una estela luminosa con la trayectoria de su vida. Su recuerdo puede servirnos aún de estímulo en la lucha por la Anarquía.

"Los Intelectuales en la Revolución"

por J. PEIRATS

Ediciones "Tierra y Libertad"

J. Peirats resume acertadamente, en su folleto, la nefasta influencia de los intelectuales en la revolución, como la gloriosa consecuencia de su influencia en el movimiento obrero, desde los sucesos pontificiales del soberanismo. Marx y Engels, hasta nuestros días. Detallando cada clase de dictaduras, ya sean las ejercidas por manitas o intelectuales. Precisamente, las totalitarias, los sonzos, los megafármacos sangrientos y cobardes, mestizos de primera encarnación; Hitler, un pionero de brocha gorda, amante de los estetas de Sodoma y de las decapitaciones al hacha. Aunque diferentes en sus propósitos, la dictadura y los dictadores son siempre abriles y detestables. Mas el término intelectual es aplicado por el comisario Peirats, a los doctrinarios de la didáctica social, a los eternos emuladores y no a los intelectuales en general y menos a los forjados en la Universidad Popular de la Calle. Los intelectuales salidos de los medios burgueses y que, viendo el incremento de las organizaciones obreras y la captación social de sus afiliados, han intervenido en ellas para rotular todo a protesta de organizariedad y científicamente, desvinculándolas de su verdadero cauce en particular beneficio.

La clase media es la que más ha abusado en esta clase de manitas, desvalijando todos los banchos y patrimonios. Confía en el antioditorialismo, que cada día se manifiesta más palpante entre los obreros. Y dice que cada cual, al margen del Estado, se puede propagar aquella cultura que deben confiar en el buen sentido de los campesinos que, sin filosofar, saben bien practicar la solidaridad, combatiendo y recogiendo cuantos alimentos son necesarios a la existencia humana. Lo que no saben: hacer la mayoría de los filosofos, estos intelectuales en la revolución es un buen folleto, digno de ser leído y meditado por todos.

PROMETEO

Barcelona, enero de 1932.

El mejor regalo que puedes hacer a tus amiguitos es un ejemplar del "Almanaque Porvenir"

COLABORACION

S. I. A. DEL EXTRANJERO

ASTURIAS ANTE LA HISTORIA

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Los españoles residentes en Norteamérica que, al abandonar la tierra que nos llevó de cuna, lo hicieron en busca de ambiente donde nuestros esfuerzos pudieran traducirse en mejoras para nuestras vidas, negábamos nuestra condición de hombres de trabajo, de hombres amantes de la Justicia y la libertad al no hablarnos acudiendo a nosotros mismos en el lado del pueblo al cual pertenecemos y salimos un día.

Todos los ensayos revolucionarios allorados en sangre en la Península mucho antes del 19 de julio del año 36, tales como los diversos intentos insurreccionales bajo la dictadura primorrevolucionaria, los acontecimientos de Asturias en el año 34 y tantos otros, tuvieron siempre un corolario en la amplitud y la solidaridad de todos los trabajadores españoles más o menos conscientes que desde hace años redactaron la tierra del Tío Samiel. Pero al fin y al cabo, como lo dicen antes, como ya anteriormente hemos manifestado siempre nuestro espíritu de solidaridad hacia nuestros hermanos de España, desde que entró en la república militar fascista el 19 de julio de 1936, nos llamamos desde entonces constantemente

en la brecha desplegando todas nuestras actividades en total beneficio de los gigantes luchadores de las líneas de fuego y de la retaguardia, logrando en todo este tiempo reunir grandes aportaciones en mercancías y material que en diferentes formas y por diferentes conductos han sido enviadas para aliviar la situación de los más necesitados en el territorio de la España Real. Pero además de esta ayuda material, está también la ayuda moral. Las reuniones de propaganda antifascista, los mitines, las conferencias, las exhibiciones cinematográficas, las ediciones de manifastos, paquetes, etc., etc., se multiplican diariamente estimulando y manteniendo cada vez más latente el espíritu de solidaridad hacia nuestro pueblo entre todos los antifascistas de esta lejana retaguardia.

Este sentido, últimamente una delegación del Consejo General de S.I.A. compuesta por los jóvenes camaradas doctor Félix Martí Ibáñez y Armando del Moral, ha realizado una extensa tournée de propaganda por todo el país, hablando en más de setenta milines el último de los cuales se celebró el día 4 de diciembre en el Central Opera Wilkes-Barre, Pa.

House de Nueva York, acudiendo a su cavar datos, y que a pesar de todos los obstáculos que se interponían en su camino, la S. I. A. se acuerda desarrollando cada vez más como se desarrolla la situación de los más necesitados en el territorio de la España Real. Pero además de esta ayuda material, está también la ayuda moral. Las reuniones de propaganda antifascista, organizadas antifascistas de última creación que se venido a sumar a los multitudinarios existentes en el país.

Sobre esta tendencia que invaden la obstrucción sistemática de ciertas élites que tratan por todos los medios de sabotear e impedir que la S.I.A. prospere y tome incremento, queriendo dar con ello la sensación de que ellos son los únicos y auténticos antifascistas. Pero a éstos nosotras les decimos que se tranquilicen, que la S.I.A. no ha nacido para desplazar a ninguna otra organización de sus actividades antifascistas, sino para intensificar y en-

por Avelino G. Mallada

Nos ha parecido extraño el hecho de que, a excepción de Selvano, hecha de estercolero todo, nadie se hubiera ocupado de la colina del Norte y menos de las ciudades de un pueblo como el asturiano.

Hablan tanto de la tragedia del Norte,

del compañero Solano, y ante la angustia de cientos de miles de asturianos, dicen ya con más de scencia que el Norte es el que más de sección tiene.

El Norte, y varios Comités Organizadores, entretenidos todos ellos en el Norte, y la ayuda al pueblo español. Los 7 y 8 de julio actual nació de este celo en su primer Congreso en la ciudad de Nueva York, N. Y., y de cuyos resultados informaremos oportunamente a los lectores de TIERRA Y LIBERTAD.

Y aún más hoy, en virtud de la S. I. A. nos desplazamos hasta la próxima con un afectuoso saludo para todos los combatientes de los frentes y de la retaguardia. ¡Salud y Victoria!

Luis MONTES

fa Aranda incurrió en un error: no debió dejar salir a los coronados de Gijón, agotadas las posibilidades de resistencia, etc.

Leído este libro súper, desde luego más sintético que la tragedia del Norte, solamente encontramos una diferencia de detalle, la siguiente. Mientras Solano describe lo que ciò y con muchos casos, toro parte oculta en los hechos, como un simple testigo, el cronista Mallada es sujeto.

Este libro tiene que servir a la investigación sobre la labor que se hizo contra nuestro compañero, y el mejor valor que tiene es que Avelino Mallada dice en unas pocas palabras que expresan el horror de la tragedia de un pueblo abandonado.

«Los justos de La Feuvera estaban en Gijón, asediando los cuartelazos de Asturias ante la Historia, pág. 65.»

Pidíramos otras muchas páginas idénticas de ambos libros, pero nos limitaron a la nota final del libro de Solano, que parece ser la más dura, y que el compañero Mallada dice en unas pocas palabras que expresan el horror de la tragedia de un pueblo abandonado.

Este libro tiene que servir a la investigación sobre la labor que se hizo contra nuestro compañero, y el mejor valor que tiene es que Avelino Mallada dice en unas pocas palabras que expresan el horror de la tragedia de un pueblo abandonado.

«En el adiós cómo se expresa

Nuestros, al par que juzgamos a Edítorial, «deseará por el buen acierto de haber publicado estas crónicas queremos rendir desde estas páginas homenaje al que en vida fue uno de los más firmes partidarios de la organización.

«En el adiós quien puede de súbita hora, con el encargo a 12 kilómetros de

Colaboración doctrinal

EL ESTADO ¿ES UNA NECESIDAD SOCIAL?

Por Severino CAMPOS

(Continuación)

mientos ha de rendirse a la evidencia, que no es obra que respeta, apoya y abona la inspiración ideológica.

Basta de tentatividades y de torturas morales. Tenemos la suficiente experiencia y razón para pronunciarnos categoricamente en contra de lo estatal y de los que por lo mismo abogan. En vía de píejas macilentas, automatas irresponsables, queremos que el hombre sea la brújula de su destino, el que directamente silencia los efectos de su comportamiento. Por este procedimiento se hará responsable, conocerá ese bárbaro y obscuro código moral que se resume en estas breves palabras: «no hagas a los demás lo que no quieren que te hagan a tí.

¿Qué argumento representa para la Humanidad la actividad de nuestros concejitos? Ninguno. Los errores que de dichas attività nacerían tendrían como mínimo tantas ventajas como la mayoría de los aciertos de la ideología estatal.

Estas ideas, renuentes a vivir interesadas y sin relación alguna con la Humanidad, lo están de lleno, y más, porque no tienen la menor posibilidad de realizarse. No tienen la menor posibilidad de realizarse.

No, no. El Estado no competitivo, que es la mentalidad dura, inflexible, representante de poderes y malas costumbres, no vea la imagen jética de nuestros amigos, de nuestros proyectos y la larga ventaja de nuestra inspiración, p. b. de ninguna manera darles razón, y amparar su testa. Una mentalidad de conducta, en vez de la Humanidad debemos adquirir.

Podemos convenir, desde luego, en que las mentalidades duras, inflexibles,

incógnitas de la ciencia y de la naturaleza, no hacen temerlos y respetos a toda reacción contra las tinieblas. Nunca obró el Estado de otra manera. Como las religiones, en la ignorancia del hombre encierra las más fuertes pautas de su existencia.

Limita la inteligencia para que no se asocie a sus subordinados para desaparecer la causa de los males que surgen; embraza los sentimientos por el producto de su embrujo.

Lo cual quiere decir, que para subsanar errores no hay más fuerza

que la responsabilidad en el hecho y los hechos que hieren nosotras sentimientos. Hay que ir de cara a las causas que los generan, sacrificando lo que sea necesario.

Es la única forma de evitar la tragedia.

Y la única forma de evitar la tragedia.